# *¿He estado* o *estuve?* ¿Cuándo no funciona la oposición entre estas dos formas de pasado?

Cíntia Ferreira, Cristina Blasco y Leticia Rebollo
(Universidad Federal de Río de Janeiro)

Es bastante conocido el hecho de que el sistema verbal latino en las lenguas románicas se ve profundamente afectado por la progresiva difusión de los tiempos compuestos con *haber* y *ser*. El caso más notable, y probablemente más temprano, de reestructuración del latín hablado es la sustitución de cantāvī por habeō cantātu. Todo indica que las construcciones habēre o essere + participio fueron aplicándose gradualmente a los diferentes tiempos y modos[1].

Según Penny, 2001, y Eberenz, 2004, entre 1450 y 1630 la originaria perífrasis *haber* (o *ser*) + participio alcanza su plena gramaticalización con la especialización de *haber* como único auxiliar del pretérito y de *ser* como auxiliar de la pasiva[2]. A mediados del siglo XVII, termina la completa gramaticalización de los tiempos compuestos, pero la entrada del pretérito compuesto en contextos del pretérito simple no tiene los mismos valores semánticos ni las mismas presiones discursivas en las diferentes variedades de lenguas románicas, o incluso dentro de una misma lengua si consideramos sus variedades geolectales.

## 1. HISTORIA DEL CAMBIO

El origen y el desarrollo de estas categorías pasa por diferentes estadios de gramaticalización. Las diferencias semánticas y la preferencia por la forma simple o compuesta en pretérito ilustran diversas etapas de un mismo recorrido, a partir de la disputa sincrónica o diacrónica entre estas dos formas.

Según Harris, 1982, podemos distinguir cuatro etapas del proceso de concurrencia entre las dos formas de pretérito.

En la etapa 1 el compuesto entra en contextos de pretérito si el estado *presente* es *resultante de una acción pasada*. Se trata de un valor continuativo resultativo del pasado en el presente.

---

1 En el siglo XIII el castellano medieval emplea, como otras lenguas románicas, *ser* + participio con una serie de verbos de movimiento. Pero, desde muy temprano algunos de ellos se construyen también con *haber*. Durante el siglo XV, el uso de *haber* se irá extendiendo a partir de ciertas variedades y acabará por triunfar en el período clásico.

2 Lo cual se manifiesta en la pérdida de significado, de variación morfológica y de independencia sintáctica que sufren sus constituyentes

1. «No HAN TENIDO tiempo de coger mucho más» *(Carne trémula,* 1997: 29) En la etapa 2, los contextos del compuesto se amplían, además de involucrar acciones presentes que sean una consecuencia del pasado, se usa en actos que comienzan en el pasado y que por su aspecto repetitivo *duran* hasta el presente.

2. «HE LEÍDO tu novela, varias veces, y ya no HE PODIDO leer nada más» *(Lucía y el sexo,* 2000: 60).

En la etapa 3, el compuesto se emplea también para procesos que se realizan poco antes de dicho momento, si el locutor quiere marcar que el resultado de esa acción pasada es claramente *relevante* para la situación en que se produce la enunciación, sin que haya necesariamente aspecto de duración o repetición, se trata de un *presente ampliado*.

3. «Mi jefe está muy bien, y es un buen cocinero, pero me HA PROPUESTO que vivamos juntos.» *(Lucía y el sexo,* 2000: 61).

Y en la etapa 4, el compuesto entra por fin en contextos que ya no están en relación directa con la situación enunciativa, o sea, en este caso el compuesto asume plenamente *todos los contextos de pretérito*.

4. «Antes HA PODIDO ver a Víctor, en calzoncillos acercándose a la ventana para bajar la persiana.» *(Carne trémula,* 1997: 13).

«Algunas lenguas romances (el francés y algunas variedades del italiano) han evolucionado hasta el estadio 4, en el cual el perfecto se hace idéntico al indefinido, y generalmente lo remplaza» (Penny, 2001: 246). Este avance progresivo de la forma compuesta sobre contextos de la forma simple, en las lenguas románicas, se representa de forma esquemática en la Fig. 1:

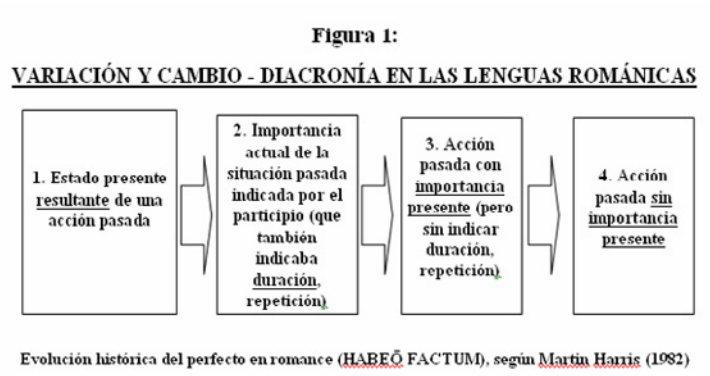


Figura 1. «Evolución del perfecto latino»

En *francés,* el simple ya no se mantiene más que en textos narrativos literarios. El *italiano* parece estar en la etapa 3 de este proceso hacia la 4, con importantes diferencias entre las variedades del norte y las del sur con relación a esta alter-

nancia[3]. El *portugués* y el *gallego* estarían entre las etapas 1 y 2, si pensamos en: «eu *tenho estado* muito nervoso ultimamente». ¿Y el *español?*

No hay evidentemente una respuesta única.

Hoy día, lo que se señala es la predominancia del pretérito compuesto *(he estado)* en la norma castellana y del simple *(estuve)* en las demás áreas geolectales, sobretodo en las americanas. Sin embargo, este fenómeno de variación morfosintáctica no es tan esquemático ni esta distribución tan uniforme, tanto del punto de vista geolectal como discursivo. Nuestra propuesta es verificar, a través de guiones cinematográficos, en qué etapa se encuentran las diferentes áreas geolectales con relación a la temporalidad, al aspecto y a la marcación de las circunstancias temporales.

## 2. TEXTOS Y ORGANIZACIONES DISCURSIVAS

Los 8 guiones seleccionados representan escenas de ficción ambientadas en centros urbanos contemporáneos: Madrid, Bogotá, Buenos Aires, Ciudad de México, La Habana, Lima, y Santiago de Chile. La alternancia entre las formas de pretérito simple y compuesto confirman la esperada mayoría de uso del compuesto en el área castellana:

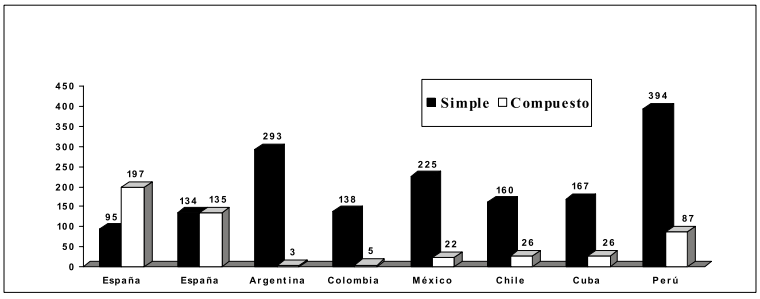


Figura 2. Total de pretéritos simple y compuesto en cada guión

En todos los guiones prevalece el uso del pretérito simple, excepto en los dos del área castellana, en los que prevalece el uso del compuesto. Esta diferencia se vuelve más nítida si analizamos la alternancia del simple y del compuesto en los dos guiones madrileños considerando cuestiones de organización discursiva. El guión de cine se compone de dos tipos de texto: los diálogos y las indicaciones

[3] En los dialectos del norte hay alternancia entre simple y compuesto, ya en los del sur preferencia por el simple.

de escenario. En los dos guiones madrileños predomina el compuesto en la parte del diálogo:

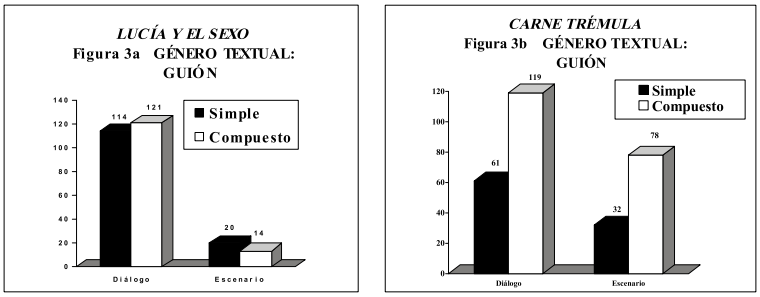


Figura 3. El guión cinematográfico: diálogo y escenario

En el diálogo encontramos distintos géneros textuales, en la parte «conversacional» (interacción cara a cara) predomina el compuesto. También en géneros como «cartas» o «narrativa periodística» predomina el compuesto. Ya en las «canciones», en la «narrativa bíblica» y en la «novela» que uno de los personajes escribe a lo largo de la historia predominan las formas del simple:

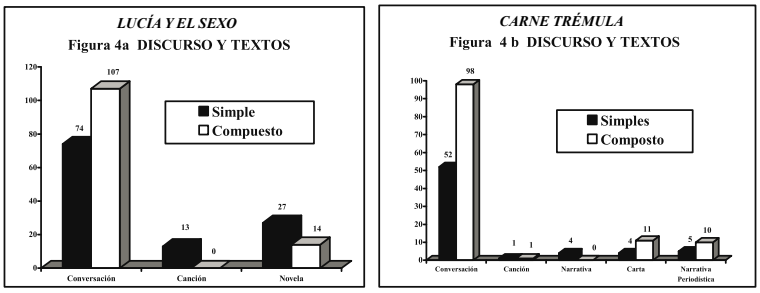


Figura 4. El diálogo cinematográfico: géneros textuales

Las tradiciones textuales y discursivas son, por lo tanto, determinantes en el cambio lingüístico. En la norma castellana, hay una variación importante en la preferencia de una forma u otra según el tipo de texto y el modo de organización del discurso. Asimismo, veremos como según nociones de temporalidad o aspecto el pretérito compuesto disputa en la norma castellana contextos del simple, lo que ocurre con menos frecuencia en las demás normas pues en todos los demás guiones predomina el simple.

## 3. TEMPORALIDAD Y ASPECTO

Según Piñero, 1998, desde el famoso artículo de Alarcos, 1970, se afirma que el pretérito compuesto se usa en español cuando el proceso incluye el «ahora»

(Etapa 3). Para confirmarlo clasificamos todas las acciones temporales en pretérito simple o compuesto de los dos guiones madrileños según la temporalidad actual o no del proceso[4]. De esta forma llegamos a los resultados a seguir:

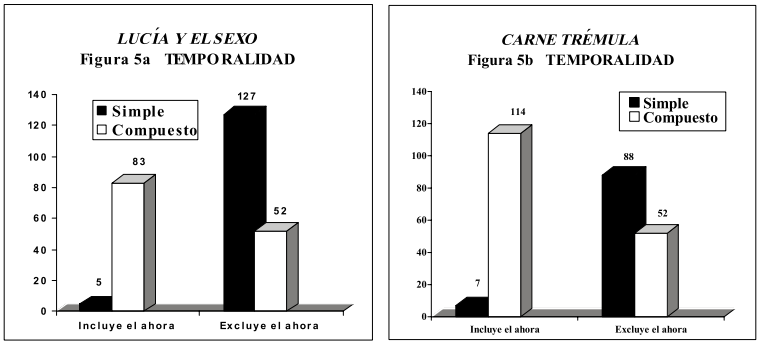


Figura 5. Temporalidad

En los dos guiones madrileños y en contextos en los que el pretérito incluye el «ahora» predomina claramente el pretérito compuesto, lo que confirma la noción temporal de presente como relevante para la selección. Sin embargo, no se excluye totalmente la selección del simple. Encontramos cinco casos de pretérito simple que «incluyen el ahora» en *Lucía y el sexo:*

5. «¿Ese es el motivo de que estés tan mal… es por algo que te PASÓ allí?» *(Lucía y el sexo,* 2000: 24).

6. ««Después de aquella noche… no VOLVIÓ a saber de él.» *(Lucía y el sexo,* 2000:190).

Y también, siete casos de pretérito simple que «incluyen el ahora» en *«Carne trémula»:*

7. «Te he traído una pizza... Me DIJISTE que te gustaban...» *(Carne trémula,* 1997: 62).

8. «Este hijo puta se la está tirando desde que SALIÓ de la cárcel!» *(Carne trémula,* 1997: 212).

---

4 Metodológicamente adoptamos el siguiente procedimiento: al considerar el contexto pragmático de cada acción analizada si podemos contestar afirmativamente a UNA de las tres preguntas a seguir, consideramos que la acción pasada «incluye el ahora»:

a) ¿la acción presente es un resultado del pasado?

b) ¿la acción pasada se extiende o llega hasta el presente?

c) ¿la acción pasada incide sobre el presente?

En estos casos no hay ruptura entre presente y pretérito y sin embargo se selecciona el simple, lo que denota que la selección de uno u otro en este contexto es posible. De hecho, encontramos en el mismo guión esa alternancia, ya que el ejemplo 12 tiene su contrapartida en:

9. «Desde que HAS SALIDO de la cárcel te veo por todos lados...» *(Carne trémula,* 1997: 148).

Asimismo, en los contextos que excluyen el ahora, vemos claramente el avance del compuesto sobre el simple, respecto a la temporalidad[5].

Respecto al aspecto, consideramos el carácter durativo o repetitivo de la acción[6]. Con aspecto durativo predomina el compuesto, como se esperaba. Del total de 157 enunciados durativos, 134 se realizaron con compuesto, o sea un 85% de los datos. Sin embargo, aún en estos contextos se registra la alternancia con el simple.

Los datos de tiempo y aspecto referentes a los dos guiones madrileños nos permiten observar la predominancia del compuesto sobre el simple, sobretodo en lo conversacional, pero no nos permiten postular ambientes exclusivos del uso de una u otra forma. Hay solapamiento de contextos, hay resquicios de variación y de la disputa diacrónica entre las dos formas.

Ya en los contextos de las películas hispanoamericanas, predomina la preferencia por el pretérito simple, el uso del compuesto está bastante más restricto por factores que intentaremos determinar a partir del análisis de las circunstancias temporales.

## 4. CIRCUNSTANCIAS TEMPORALES

Las circunstancias temporales que figuran junto a la forma verbal son las que se le presentan al aprendiz de español como tabla de salvación cuando al pobre le toca elegir qué forma usar... Sin embargo, si analizamos los datos de cada

---

5 Como se ve en la Figura 5, el compuesto se acerca mucho al simple en contextos que excluyen el «ahora» en *Carne Trémula* y no tanto en *Lucía y el sexo* por los datos de la novela, que se escribe dentro de la película y que aumentan las ocurrencias del simple en el diálogo (en oposición al escenario) pero no en lo conversacional, donde predomina el compuesto.

6 Para definir enunciados durativos consideramos el mismo procedimiento metodológico anterior, pero ahora respecto a las preguntas:

a) ¿la acción indica duración de tiempo?
b) ¿la acción indica reiteración del proceso?
c) ¿la acción indica un proceso en desarrollo? o sea ¿se trata de un momento posterior a su inicio pero anterior a su fin?

guión vemos como lo más frecuente es que la circunstancia temporal no venga marcada:

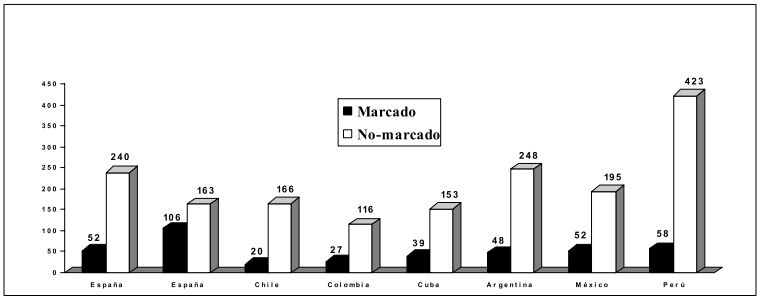


Figura 6. Circunstancias temporales: correlación con las formas de pretérito

Respecto a estas circunstancias, la mayoría antepuesta al verbo, verificamos el repertorio de circunstancias temporales, en cada guión, según su ocurrencia junto a las formas de pretérito simple o compuesto:

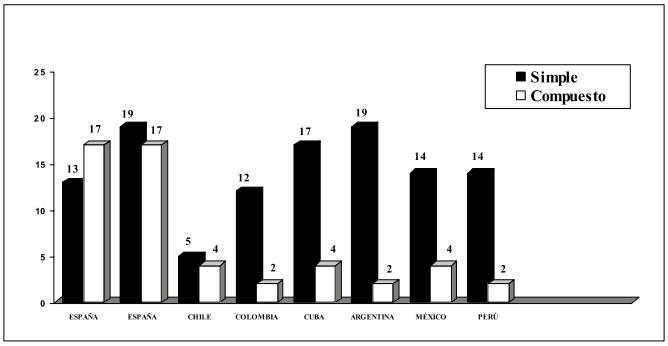


Figura 7. Circunstancias temporales con simple y compuesto

En los dos guiones madrileños hay un repertorio mucho más amplio de circunstancias temporales junto al compuesto, mientras que en los demás guiones predominan las circunstancias con el simple. En este caso más que un análisis cuantitativo nos interesa ver cuáles son esas circunstancias y cómo se distribuyen según las formas de pretérito. Un análisis más detenido sobre qué pasa en cada guión con las circunstancias *ya, hoy* y *nunca* resulta ejemplar.

En primer lugar, consideramos la circunstancia temporal *ya* que está claramente anclada en el «ahora» y que aparece en todos los guiones. En los dos guiones madrileños, el total de ocurrencias es con la forma del pretérito compuesto.

10. «Ya HAS SUFRIDO bastante.» *(Lucía y el sexo,* 2000: 145).

11. «Es que ya me HE FUMADO uno...» *(Carne trémula,* 1997: 170).

12. «Ya te HE DICHO que me olvidé.» *(Carne Trémula,* 1997: 62).

Ya en los demás guiones, *ya* es correlato del simple en todos los contextos.

13. «¿Ya se MURIÓ?» *(Amores Perros,* 2000: 2).

14. «Pablo, ¿usted ya ACABÓ?» *(María llena eres de gracia,* 2004: 26).

15. «¡Esa época ya PASÓ, coño!» *(Fresa y chocolate,* 1993: 24).

16. «Si ya COMPRÉ Coca, mi papá me dio plata.» *(Taxi para tres,* 2001: 18).

17. «Ya DIJE que no.» *(Tinta roja,* 2001: 60).

18. «No, yo ya COMÍ.» *(El hijo de la novia,* 2001: 29).

19. «Papi, ya me lo DIJISTE cien veces.» *(El hijo de la novia,* 2001: 150).

Vemos por lo tanto como la distribución de los pretéritos con *ya* es sistemática. La norma castellana prioriza la selección del compuesto, mientras que en las demás, en este contexto se prioriza la selección del simple.

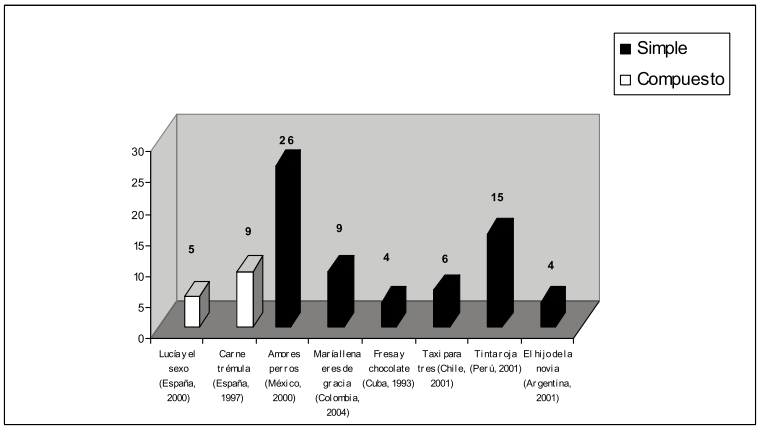


Figura 8. Circunstancia temporal: *ya*

En segundo lugar, consideramos la circunstancia temporal *hoy*. En los dos guiones madrileños, el total de ocurrencias se da con la forma del pretérito compuesto.

20. «Hoy HA SIDO un día muy importante» *(Lucía y el sexo,* 2000: 98).

21. «Hoy HA SIDO un día muy tenso para los dos…» *(Carne trémula,* 2000: 170).

Ya en los demás guiones, *hoy* es correlato del simple en todos los contextos:

22. ¿Nos sabes? Pues hoy LLEGÓ todo golpeado *(Amores Perros,* 2000: 22).

23. «Porqué RENUNCIÉ… hoy» *(María llena eres de gracia,* 2004: 5).

24. «Lo he pasado muy bien (...) mira yo me sentía mal pero hoy me SENTÍ muy bien (...) ¿no puedo pasar?» *(Fresa y chocolate,* 1993).

25. «No vas a creer lo que nos PASÓ hoy día, estábamos en Providencia...» *(Fresa y chocolate,* 1993: 30).

26. «A las cuatro horas de la madrugada de hoy los agentes Saúl Fernández y Carlos Escalona TRASLADARON a la morgue los cadáveres de los cuatro integrantes de un desconocido grupo de rock.» *(Tinta roja,* 2001:27).

El único caso con compuesto, en el guión mexicano, sale en boca de la actriz española Goya Toledo, que interpreta el papel de la modelo española, Valeria, y es coherente con el *leísmo* del personaje refiriéndose al novio que ha traído al programa:

27. «Y además le HE TRAÍDO hoy al programa…» *(Amores perros,* 2000:24).

Vemos por lo tanto como la distribución de los pretéritos con *hoy* también es sistemática. La norma castellana prioriza la selección del compuesto pues la acción es actual, mientras que las demás normas, en ese contexto priorizan la selección del simple.

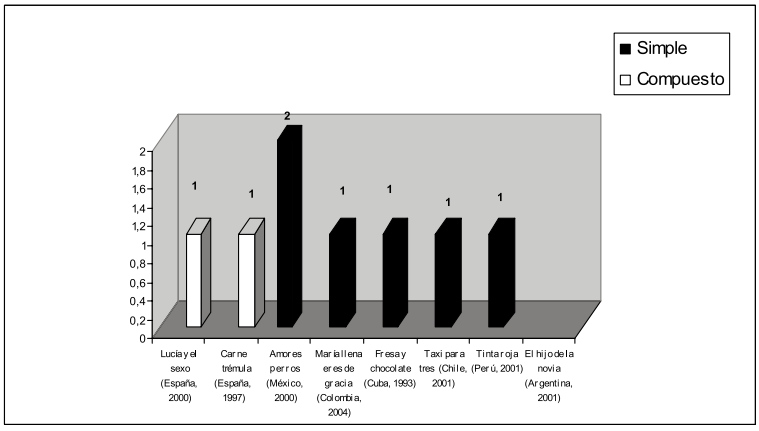


Figura 9. Circunstancia temporal: *hoy*
Recuérdese que en el guión mexicano el único caso de compuesto viene de un actor y personaje español (*)

En tercer lugar, consideramos la circunstancia temporal *«nunca»*. En *Lucía y el sexo*, hay 6 ocurrencias, *todas* con compuesto:

28. «Nunca me HAN DADO nada» *(Lucía y el sexo,* 2000: 193).

29. «Ya la he tirado, no existe, nunca la HE ESCRITO» *(Lucía y el sexo,* 2000: 95).

Ya en los demás guiones, el reparto de *nunca* es bastante variado. En el guión argentino y en el colombiano, que son los que menos usan el compuesto, *nunca* es siempre correlato del simple:

30. «¿Nunca te ESCUCHÉ, nunca te di bola en todo lo que me DIJISTE» *(El hijo de la novia,* 2001: 140).

31. «Esperé en la plaza pero nunca LLEGÓ.» *(María llena eres de gracia*, 2004: 2).

32. «No, usted nunca FUE amiga de Lucy» *(María llena eres de gracia*, 2004: 26).

Ya en el guión mexicano y en el cubano, hay un caso de compuesto correlato a *nunca*:

33. ¿Nunca te HAS COGIDO una gorda como esa?» *(Amores perros*, 2000: 11).

34. «Nunca se HA ACOSTADO con una mujer» *(Fresa y chocolate*, 1993: 27).

Estos dos casos de compuesto, se encuentran curiosamente en el mismo contexto semántico «coger una gorda» o «acostarse con una mujer», refiriéndose a experiencias sexuales masculinas. Se trata de experiencias subjetivas focalizadas y particularizadas por el uso del compuesto y que pueden alternar con el simple:

35. «No, yo te dije que te invitaba a comer, pero nunca te DIJE que a un restaurante» *(Amores perros*, 2000: 27).

36. «Eso nunca lo PUDE aprender» *(Fresa y chocolate*, 1993: 19).

Este mismo recurso de focalización pragmática expresiva de la acción pasada con compuesto, se encuentra con más frecuencia en el guión peruano y en el chileno. Los dos casos de compuesto, en el guión peruano son de focalización expresiva, se trata en de expresar una convicción o un argumento:

37. «Nunca HE ESTADO más seguro de algo en mi vida» *(Tinta roja*, 2001: 92).

38. «Este chico nunca HA VIVIDO solo» *(Tinta roja*, 2001: 6).

Y pueden alternar con realizaciones del simple:

39. «Nunca le INTERESÓ el periodismo de verdad» *(Tinta roja*, 2001: 11).

40. «Estuvimos esperando a Don Saúl, pero nunca LLEGÓ» *(Tinta roja*, 2001: 39).

Lo mismo registramos en el guión chileno. Los cuatro casos con compuesto se refieren a contextos de focalización pragmática de expresividad[7]:

41. «Quiero que le eche una buena mirada a mi amigo taxista que dice que nunca SE HA COMIDO uno de sus exquisitos arrollados.» *(Taxi para tres,* 2001: 23).

42. «No, nada, yo nunca HE VISTO a este caballero» *(Taxi para tres,* 2001: 24).

43. «O sea, usted jura que no lo HA VISTO nunca» *(Taxi para tres,* 2001: 24).

44. «No tengo ni HE TENIDO nunca nada con ese tío, no seas idiota.» *(Taxi para tres,* 2001: 62).

Pero pueden alternar con el simple:

45. «Oye, nunca te ASALTAMOS» *(Taxi para tres,* 2001: 7).

46. «Y yo nunca más los FUI a buscar, porque soy un cobarde» *(Taxi para tres,* 2001: 34).

47. «Y nunca más VOLVIERON» *(Taxi para tres,* 2001: 34).

Vemos por lo tanto que la distribución de los pretéritos con *nunca* es un poco más variada que con las circunstancias anteriores.

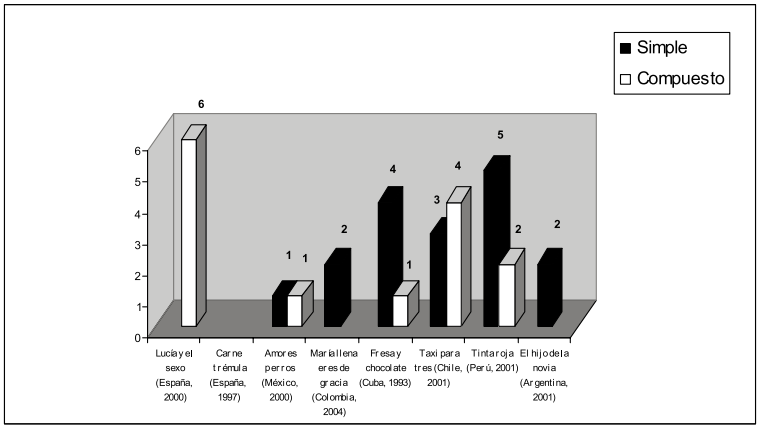


Figura 10. Circunstancia temporal: *nunca*

Mientras que en la norma castellana la selección del compuesto sigue un criterio de orden temporal, relacionado o no con el presente, en los demás guiones el criterio de selección es más pragmático, relacionado al contexto de interpretación

7 En 41 y 43 es el policía el que habla, en una escena tensa de interrogatorio. En 42 la interrogada se niega a delatar al taxista al que se refiere como «caballero», forma nominal característica de relaciones interpersonales con mayor distancia social. Se trata de una interacción centrada en el intercambio de información, focalizada por el uso del compuesto. Ya en 44, es la mujer del taxista la que le dice al marido que nunca ha tenido nada con el ladrón. La mujer, bajo la acusación de traición del marido se defiende y focaliza su aserción, expresivamente con el compuesto.

del enunciado en lo que se refiere a la importancia de la información al grado de comprometimiento del sujeto con lo que afirma.

## CONCLUSIÓN: DISCUSIÓN DIDÁCTICA

Más que la relación con la temporalidad, o sea el vínculo con el «ahora» es la naturaleza pragmática del enunciado o su aspecto durativo - como veremos a seguir – lo que parece relevante para la selección del compuesto en todos los guiones, menos en los de la norma castellana.

En la norma castellana:

El repertorio de circunstancias que se seleccionan con el pretérito simple es tan amplio como el del compuesto. Las circunstancias del simple recubren campos temporales sin relación con el momento presente: «aquella noche», «el año pasado», «hace dos años», mientras que las circunstancias del compuesto se vinculan al momento presente: «esta mañana», «toda la mañana», «siempre», «hasta ahora», «hace tiempo»:

Ya en los guiones de las demás áreas geolectales:

a) El repertorio de circunstancias junto al simple es mucho más importante que el del compuesto. No hay una distinción tan clara de temporalidad, tanto se pueden encontrar referencias al pasado encerrado «hace dos meses», «el mes pasado», como relacionados al presente: «ahora», «ahora mismo» «ahorita», «hoy», «ya» o a aspectos durativos del proceso verbal como «cien veces», «toda la noche», «no sé cuanto tiempo», «otra vez».
b) El repertorio de circunstancias temporales que figuran junto al compuesto es drásticamente menor, y reiteran el aspecto durativo del proceso: «cuantas veces», «últimamente», «todo este tiempo». El uso del compuesto es no sólo menos frecuente en estos guiones sino que parece estar claramente asociado al aspecto durativo del proceso verbal. Sin embargo, aunque esté indudablemente relacionado a la duración, el aspecto durativo no es categórico para la selección del compuesto, una vez que encontramos, también en todos los guiones, circunstancias de duración o reiteración junto al simple: «los últimos años», «toda la noche» «todo el día», «los momentos que» «últimamente» «siempre».

Por lo tanto es difícil determinar con precisión, o evaluar como correcto o incorrecto, una realización con simple o compuesto, si consideramos las variaciones de uso de estas dos formas. Incluso en la norma castellana, encontramos circunstancias que se usan indistintamente con el simple y el compuesto, notadamente: «antes», «desde que» y «mientras». En los demás guiones apenas «nunca» se usa con las dos formas.

¿Cómo explicar entonces la diferencia en el uso de estos tiempos, y su distribución, en el ámbito de la enseñanza de E/LE en Brasil?

Ni siquiera dentro de una misma variante regional la elección de una forma u otra es totalmente sistemática, regular, homogénea o previsible. No se puede dejar de considerar la variación regional, la temporalidad, el aspecto durativo, factores pragmáticos (como expresividad o afectividad) y discursivos (como tipo de texto o modo de organización del discurso). Es importante a la hora de enseñar o evaluar considerar la realidad lingüística a partir de la descripción de datos o *corpora,* Humblé 2001, y no de descripciones idealizadas de la lengua que no contemplen la heterogeneidad de prácticas lingüísticas corrientes.

## BIBLIOGRAFÍA


Bentivoglio, Paola, y Sedano, Mercedes, 1992, «Morfosintaxis», en: AA. VV. *El idioma español de la Venezuela actual*, Caracas, Cuadernos Lagoven.

Cartagena, Nelson, 1999, «Los Tiempos Compuestos», en: Bosque, I., y Demonte, V. (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española,* Madrid, Real Academia Española y Espasa Calpe, pp. 2935-2975.

Eberenz, Rolf, 2004, «Cambios morfosintácticos en la Baja Edad Media», en: R. Cano, *Historia de la Lengua Española,* Barcelona, Ariel, pp. 626-627.

Ferrer, María Cristina, y Sánchez Lanza, Carmen, 2000, «Acerca de una neutralización temporal en el discurso», en: Ferrer y Sánchez Lanza, *Discurso Coloquial: el verbo*, Rosario, Universidad Nacional de Rosario, pp. 92-101.

García Mouton, Pilar, 1999, *Lenguas y dialectos de España*, Madrid, Arco/Libros, pp. 22 y 50.

Harris, Martin, 2002, «The 'Past Simple' and the 'Present Perfect'in Romance», en: Vincent, N., y Harris, M. (eds.), *Studies in the Roman Verb*, Londres, Croom Helm, pp. 42- 72.

Humblé, Philippe, 2001, «O uso de 'corpora' no ensino de línguas. Alguns exemplos do português e do espanhol», en Cabral, Souza, Lopes y Pagotto (eds.), *Lingüística e Ensino: Novas Tecnologias,* Blumenau, Nova Letra, pp. 157-180.

Jiménez Fernández, Rafael, 1999, *El andaluz,* Madrid, Arco/Libros, pp. 76-79.

Lope Blanch, Juan Manuel, 1972, «Sobre el uso del pretérito en el español de México», en: *Estudios sobre el español de México*, U.N.A.M., pp. 127-140.

Moreno de Alba, José G, 1998, *Valores de las formas verbales en el español de México,* México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 43-68.

Moreno Fernández, Francisco, 2000, *¿Qué español enseñar?,* Madrid, Arco/Libros, pp. 39-46.

Penny, Ralph, 2000, *Variación y cambio en español,* Madrid, Gredos, pp. 243-247.

— 2001, G*ramática histórica del español,* Barcelona, Ariel, pp. 153-163, 39-46.

Piñero Piñero, Gracia, 1998, «El uso del perfecto simple y compuesto en combinación con unidades de tiempo que incluyen el "hora" de la enunciación en la norma culta de las Palmas de Gran Canaria», *LEA*, XX/1: 109-127.

Rojo, Guillermo, y Veiga, Alexandre, 1999, «El tiempo verbal: los tiempos simples», en: Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española,* Madrid, Real Academia Española y Espasa Calpe, pp. 2867-2934.

**Guiones cinematográficos**

Almodóvar, Pedro, 1997, *Carne trémula,* Madrid, Plaza Janés.
Campanella, Juan José, 2002, *El hijo de la novia*, Buenos Aires, Del Nuevo extremo.
González Iñarritu, Alejandro, 2000, *Amores perros,* México, [versión manuscrita de los diálogos de la película].
Gutiérrez Aléa, Tomás, 1993, *Fresa y chocolate*, La Habana [versión manuscrita de los diálogos de la película].
Lombardi, Francisco G., 2000, *Tinta roja,* Lima [versión manuscrita de los diálogos de la película].
Lübert, Orlando, 2001, *Taxi para tres,* Santiago de Chile [manuscrito de la versión final enviada por el autor].
Marston, Joshua, 2004, *María, llena eres de gracia*, Bogotá [versión manuscrita de los diálogos de la película].
Medem, Julio, 2001, *Lucía y el sexo,* Madrid, Ocho y Medio.